

Transdigital[®]

revista científica



Vol. 5 Núm. 9.

Enero - junio 2024.

Sociedad de Investigación sobre Estudios Digitales S. C.
ISSN: 2683-328X

Transdigital[®]

revista científica

Transdigital es una publicación semestral bajo el modelo de publicación continua y es editada por la Sociedad de Investigación sobre Estudios Digitales S.C.

Dirección: Circuito Altos Juriquilla 1132. C.P. 76230, Querétaro, México. Tel. (442) 301-3238, www.revista-transdigital.org, aescudero@revista-transdigital.org. Editor en jefe: Alexandro Escudero-Nahón (ORCID 0000-0001-8245-0838). Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2022-020912091600-102, ISSN 2683-328X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización: Editor en jefe: Dr. Alexandro Escudero-Nahón.

Hasta ahora, la revista ha sido indizada en: *Latindex*, *DOAJ*, *ERIHPLUS*, *REDIB*, *EuroPub*, *LivRe*, *AURA*, *DRJI*, *BASE*, *MIAR*, *Index Copernicus*, *OpenAire-Explore*, *Google Scholar*, *ROAD*, *Sherpa Romeo*, *WorldCat*, *CiteFactor* y *Dimensions*.

Todos los artículos en la revista *Transdigital* están licenciados bajo Creative Commons Attribution 4.0 International License (CC BY 4.0). Usted es libre de: Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente. La persona licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia. Lo anterior, bajo los siguientes términos: Atribución — Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.





Democracia y el futuro humano

Democracy and the human future



Raúl Rodarte García
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México
ORCID: 0000-0001-7512-5957

Democracia y el futuro humano

Democracy and the human future

Resumen

Al analizar la historia humana desde un punto de vista moral, se advierte claramente que la acumulación de poder y riqueza es la generadora de la gran crisis social actual; que ese el foco que genera otras crisis que hoy agobian a la humanidad. Los diferentes sistemas económicos reflejan la toma del control político, social y económico de una minoría, bajo la premisa de ser los protectores del orden social. Pero el neoliberalismo ha mostrado que a esas minorías solo les interesa el dinero y, para ello, se han dedicado al despojo de la riqueza humana. Es necesario regresar a la valoración de *lo bueno y lo malo, la bondad y la maldad*, y a la apropiación del discurso moral, que hasta ahora ha servido para justificar todas aquellas acciones que van contra el desarrollo humano y que perpetúan las diferencias sociales. Al mismo tiempo, la ética y la política, que pueden humanizar a la sociedad, han sido apartadas por el poder económico como una forma de controlar a las minorías económicas. Pero dentro de las sociedades grandes contingentes de personas han creado las bases de sociedades diferentes que buscan establecer lazos humanos que permitan la existencia de un futuro de paz y justicia. Es decir, en el futuro humano está la decisión de revalorar *lo bueno, la bondad* y eliminar los rastros de las relaciones sociales del despojo.

Palabras clave: ética, sociedad, historia, comunidad, socialismo humano

Abstract

When analyzing human history from a moral point of view, it is clear that the accumulation of power and wealth is the generator of the current great social crisis; that is the focus that generates other crises that overwhelm humanity today. The different economic systems reflect the taking of political, social and economic control by a minority, under the premise of being the protectors of the social order. But neoliberalism has shown that these minorities are only interested in money and, to do so, they have dedicated themselves to the plundering of human wealth. It is necessary to return to the assessment of *good and bad, goodness and evil*, and the appropriation of moral discourse, which until now has served to justify all those actions that go against human development and that perpetuate social differences. At the same time, ethics and politics, which can humanize society, have been pushed aside by economic power as a way to control economic minorities. But within societies, large contingents of people have created the foundations of different societies that seek to establish human ties that allow the existence of a future of peace and justice. That is to say, in the human future there is the decision to revalue *the good, the goodness* and eliminate the traces of the social relations of dispossession.

Keywords: ethics, society, history, community, human socialism

Sugerencia de referencia estilo APA 7ª. edición:

Rodarte García, R. (2023). Democracia y el futuro humano. *Transdigital*, 5(9), e302. <https://doi.org/10.56162/transdigital302>

1. La bondad y la maldad, y el despojo de la ética en la vida social

Sin lugar a dudas, la humanidad pasa por una de sus mayores crisis de todos los tiempos. Países considerados desarrollados muestran la mayor decadencia de las naciones del mundo. Se han analizado la crisis climáticas, la descomposición del sistema capitalista, la idea de la guerra como reflejo de las crisis humanas, pero es tiempo de regresar al tema moral histórico para comprender cómo, poco a poco, la idea de la acumulación de poder y riqueza es la generadora de la gran crisis humana, que es el foco que genera las otras crisis sociales. Es decir, se tiene que regresar a la valoración de *lo bueno* y *lo malo*, de la *bondad* y *la maldad*, y de la apropiación del discurso moral como una forma para justificar todas aquellas acciones que van contra el desarrollo humano y perpetúan las diferencias sociales. Y cómo al mismo tiempo, la ética y la política, que pueden humanizar la sociedad, han sido echadas de lado por el poder económico como una forma de controlar a las minorías económicas. Este estudio aborda el tema desde un punto de vista crítico histórico, siguiendo la línea del materialismo histórico como una respuesta clara a las diferentes fases económicas de la historia y sus efectos en las relaciones humanas.

Un buen inicio es citar a Julio Boltvinik (2023), quien sugiere que la cuestión no es si nuestra especie es malvada y destructiva, sino si albergamos motivos de esa naturaleza, junto con los caritativos y constructivos. Boltvinik alude en su escrito la posición de que el hombre no es bueno ni malo, pero para comprender esta yuxtaposición es necesario analizar la cuestión desde el punto de vista de la naturaleza. Un prejuicio que alimentamos durante siglos sobre la evolución humana es que el reino animal era *salvaje*, por la forma en que los depredadores cazaban a sus presas. Aunque la ecología explicó científicamente las relaciones de comensalidad que se dan en la naturaleza, todavía los medios de comunicación consideran que la relación trófica en la naturaleza es salvaje y violenta. Criticando el texto de Víctor Montoya (2006), quien afirma que la violencia existe desde siempre, se puede afirmar que en la naturaleza no hay violencia porque es una relación ecológica. Y no existe tal carácter agresivo en los animales porque cuando un individuo tiene satisfechas sus necesidades, por el contrario, evita cualquier confrontación.

El hecho de entender a la humanidad como violenta, salvaje y presta a iniciar una reyerta, batalla o guerra, sigue siendo la mejor justificación para el armamentismo. Es cierto que la historia humana está plagada de guerras, pero no se debe olvidar que en una tribu, una nación o un país, debe existir un mayor número de gente trabajadora y pacífica (buena, en el mayor sentido de la palabra), que son los que producen los bienes de la sociedad y su riqueza. La historia militar utiliza los argumentos de fuerza porque se ha vivido históricamente en sistemas sociales y económicos que revindican el despojo. Es esta orientación la que ha llevado al perfeccionamiento de armas y ejércitos para el control social. Al analizar el documento de Montoya (2006), se puede concluir que interpretar el elemento social de las guerras y la maldad social desde el individuo, imposibilita comprender a las sociedades como conglomerados de relaciones porque para la convivencia es necesario abandonar los intereses individuales. Aunque, retomando la teoría marxista, la diferencia y división de clases sí generan esa conflictividad humana.

Sugerencia de referencia estilo APA 7ª. edición:

Rodarte García, R. (2023). Democracia y el futuro humano. *Transdigital*, 5(9), e302. <https://doi.org/10.56162/transdigital302>

Bajo esa consideración, ¿cómo construir una historia de *lo antiguo* si se aborda desde la estructura científica moderna y muchas veces prejuiciada de lo que es el desarrollo humano? Si se parte de que hoy vivimos la cúspide del conocimiento humano, todo lo anterior es subdesarrollo y atraso, al cual el pensamiento occidental declara que hay que superar. Es por eso que Karl Marx y Friedrich Engels, como todos los pensadores contrarios a ellos, suponen que las diferentes etapas económicas sociales han sido un camino de superación del Estado primitivo hacia el desarrollo humano (o de las fuerzas productivas). Por ello, se tienen que seguir impulsando las fuerzas que hacen posible ese cambio. Por ejemplo, al abordar el caso de la mujer dentro de la familia y su transformación a una sociedad patriarcal, Engels (2006) menciona el caso de la exogamia, donde se supone que la causa del rapto de mujeres de otras tribus se debía a la usanza (que) podría ser la costumbre, muy difundida entre los salvajes, de matar a las niñas en seguida que nacen. Esto es imposible de verificar por la falta de documentos escritos que lo sustenten. Si existe en alguna tribu aislada actual, sería un caso excepcional.

En cambio, si esta situación se aborda desde la demografía, es sabido que en sociedades premodernas existía una muy alta mortandad de mujeres parturientas debido a que durante el alumbramiento contraían infecciones; ante la inexistencia de antibióticos la mayoría de ellas morían, situación que en las sociedades aisladas ha sido un factor de su desaparición. Se puede estar seguro que las mujeres son y han sido un elemento fundamental en el desarrollo social. Principalmente, por ser el único factor de reproducción humana. El anterior ejemplo sirve para señalar cómo muchos de los prejuicios pseudocientíficos siguen siendo utilizados por las clases dominantes dentro del sistema capitalista para fundamentar el dominio hacia la mayoría de los pueblos del mundo.

Una justificación típica en la historia, que las religiones se han encargado de diseminar, es que siempre tiene que haber maldad para que exista bondad. Esta afirmación ha sido utilizada a lo largo de la historia y muchas veces se piensa que un poco de maldad es *buena* porque así surge la posibilidad de la libertad plena para la competencia; y en la libre competencia el bien siempre triunfará sobre el mal (Lewis, 1990). Pero si se analiza la historia humana, el hombre no nace siendo malo. Se puede establecer que, como cualquier miembro del reino animal, la competencia por el alimento sería el primer evento de maldad. Sin embargo, el sentido de supervivencia no puede ser juzgado con tal severidad, si es un medio de competencia natural (Arendt, 2005).

Es obvio que la maldad nace cuando entre las comunidades humanas ya organizadas inicia el despojo como una forma de apropiación de los bienes de otros grupos humanos. Es seguro que en el inicio de la lucha de clanes creció el germen del esclavismo. Pero es en ese caos humano cuando inicia, al mismo tiempo, el reforzamiento de los valores morales humanos y éticos. Porque, en la toma de conciencia humana, el hombre va construyendo una pluralidad de vida que contraponía la violencia y el despojo como antivalores. Esto sólo fue posible dentro de las mismas comunidades como una crítica severa hacia la violencia que, al final de cuentas, termina en la desaparición de la colectividad que la promueve. Y desde ese momento consideran que la unidad, el respeto y los acuerdos, permitían un mejor desarrollo comunitario (Arendt, 2005, p. 205).

Sugerencia de referencia estilo APA 7ª. edición:

Rodarte García, R. (2023). Democracia y el futuro humano. *Transdigital*, 5(9), e302. <https://doi.org/10.56162/transdigital302>

El líder aparece, primero, como un representante de la tribu con la función básica de coordinar las acciones comunes para la sobrevivencia y defensa. Pero, al final, este personaje pervierte la figura en el momento que descubre que el poder (concebido como la concentración de las voluntades de un grupo que cede a un solo hombre más riquezas y un dominio sobre los demás (Luhmann, 2005; Han, 2016). En palabras de Arendt: “El gobernante con éxito, puede reclamar para sí lo que realmente es el logro de muchos... Mediante esta reclamación, el gobernante monopoliza, por decirlo así, la fuerza de aquellos sin cuya ayuda no hubiera podido realizar nada. De este modo surge la ilusión de fuerza extraordinaria y la falencia del hombre fuerte que es poderoso porque está sólo” (2005, p. 217).

Al mismo tiempo que se crea al líder, dentro de la comunidad se conforman pequeños grupos encargados de la vigilancia y la resistencia contra aquellas tribus que deseaban arrebatarles los bienes. Así que la monopolización del poder por el líder se da en función de enaltecer un objetivo común de sobrevivencia y desarrollo. Para ello, justifica la creación de grupos de fuerza y choque, y administradores que tienen como única función proteger y engrandecer ese poder cedido. Aquí es donde la maldad se vuelve un elemento básico para el desarrollo de sociedades del despojo; el líder logra convencer que los actos de guerra y despojo son necesarios para que la comunidad tenga futuro histórico. Si bien este argumento pudo establecerse en los inicios de las sociedades esclavistas, hoy, después de más de cinco mil años, se sigue utilizando en las confrontaciones armadas entre los imperios mundiales.

Al mismo tiempo, el líder inicia la apropiación de la riqueza comunitaria; después, la de otros grupos. Se justifica como un derecho natural por los servicios prestados a la sociedad, que lo respalda. Con ello se establece el concepto de propiedad privada, que al final es el pretexto legal para justificar la concentración de la riqueza. Cuando el líder considera que se debe perpetuar en el poder, para seguir gozando de las riquezas obtenidas al gobernar una comunidad, aparece el tirano. Este personaje utiliza a los grupos de seguridad comunitarios como un medio de coacción y represión (Arendt, 2005, p. 229). De esta manera, el antes líder, hoy tirano, se aleja de la simpatía del pueblo y les arrebató sus poderes de decisión; desemboca en el rompimiento de la armonía comunitaria y social (Arendt, 2005, p. 226).

Se debe recordar que es la ambición material la que construye dos bloques sociales, principalmente desde el esclavismo. Es aquí donde todos esos líderes convertidos en tiranos establecen la propiedad privada. Esta proyecta el poder individual, económico y social, y construye el imaginario de un poder nacional entre los diferentes grupos históricos. Por eso “El derecho de propiedad privada es un pivote fundamental de la economía capitalista y se encuentra reconocido por los estados democráticos. A pesar de que indudablemente forma parte de la cultura política occidental, o precisamente por ello, numerosos pensadores ubicados a uno y otro lado del espectro ideológico dudan de su legitimidad moral, y estas dudas muchas veces han llevado a los tribunales a erosionar su alcance o a debilitar su protección...” (Spector, 1995).

Sugerencia de referencia estilo APA 7ª. edición:

Rodarte García, R. (2023). Democracia y el futuro humano. *Transdigital*, 5(9), e302. <https://doi.org/10.56162/transdigital302>

Pero son las sociedades que se desarrollan en Europa, principalmente, las que legalizan la propiedad privada como un reflejo del poderío individual-nacional. En los textos revisados se encuentran muy pocos análisis de este hecho, y tal vez se deba a que desde el siglo XVII el dominio de Europa hacia los diferentes pueblos y continentes había sido casi absoluto y de esta manera impuso una visión real y académica catalogada como “eurocentrista” (González Casanova, 2000). Es decir, la mayor parte de los investigadores sociales asumen conceptos como *civilización*, que sostienen que el mundo occidental y sus fronteras son, por antonomasia, el mundo civilizado, la región donde se tiene las verdaderas ideas sobre el pasado, presente y futuro del planeta; fuera de esas fronteras existe un mundo salvaje, incivilizado, que no requiere análisis, sino la imposición de la civilización concebida en Occidente, que debe ser la única guía para todo ser de este planeta (González Casanova, 2000).

Durante siglos, la ignorancia de los pueblos fue uno de los factores que permitieron y facilitaron la imposición del modelo de clases occidentales. Es decir, conforme se crearon élites económicas, se crearon barreras sociales que impedían al pueblo en general conocer y analizar la realidad en el momento que ellos vivían. Cuando en el siglo XVII, en Europa, se vuelve a hablar de libertad y democracia, no se consideraba al total de la población, sino solo a las personas cultas y a los económicamente pudientes. Desde ese momento “la forma más adecuada para garantizar la estabilidad gubernamental ha sido, hasta ahora, la democracia controlada o democracia de baja intensidad. Un sistema que consigue la estabilidad a través de la desinformación...” (Zibechi, 2023, párr. 1). Zibechi nos recuerda que ayer y hoy, el capitalismo necesita a los grandes medios de comunicación para controlar la toma de conciencia política de la población. Este sistema puede sobrevivir solo si se perpetúan las diferencias de clase: propietarios y desposeídos. Así que, por todo el mundo, los medios de *información* son realmente instituciones encargadas de la manipulación de conciencias. Zibechi afirma que “la importancia de la desinformación o, si se prefiere, de la confusión que son capaces de crear para distorsionar las percepciones de la población, empuja a apoyar a menudo opciones que van en contra de sus intereses. Pero también para paralizar su capacidad de reacción” (2023, párr. 6).

2. Capitalismo y descomposición social

Parecería que el sistema capitalista ha llegado al límite de representar una posibilidad social, de crear los satisfactores y las aspiraciones para que la humanidad se desarrolle. Como se afirmó antes en este texto, desde su origen, este sistema fortaleció las diferencias de clase entre una minoría que concentraba la riqueza mundial y una mayoría desposeída de los beneficios que genera su trabajo. Se debe reconocer que las luchas populares lograron despojar a los ricos de pequeñas porciones de riqueza y crearon sectores llamados *clase media*. Estos sectores obtuvieron los bienes necesarios de vida (casa, alimentación, educación y salud) y recursos para poder consumir todos aquellos bienes que el mercado capitalista producía para generar más riqueza.

Sugerencia de referencia estilo APA 7ª. edición:

Rodarte García, R. (2023). Democracia y el futuro humano. *Transdigital*, 5(9), e302. <https://doi.org/10.56162/transdigital302>

Pero la ambición de la minoría humana, que a lo largo de los años ha concentrado empresas y capitales, pasaron a la etapa del control político del mundo con el fin de determinar las decisiones económicas mundiales en su beneficio. Mucho se ha escrito sobre el neoliberalismo, sobre cómo con ayuda de las élites políticas de derecha los países impusieron líneas políticas de apertura de mercados, de privatización de empresas públicas, y lo más importante, la eliminación de los beneficios laborales conseguidos durante décadas y que permitían un mejor salario y nivel de vida de los trabajadores (Brooks, 2023a).

Pero, desde el 2000 el neoliberalismo mostró que estaba creando un mundo desigual y conflictivo, y que estaba acelerando las contradicciones sociales que empujan a una nueva relación mundial. Se debe destacar que, durante esta etapa, los países desarrollados se convirtieron abiertamente en las instituciones legales y visibles de defensa de los intereses de los grandes empresarios. Uno de sus objetivos fue el *convencimiento* mundial de que las estrategias neoliberales eran las únicas y las adecuadas para construir una sociedad libre y feliz. En este punto las potencias desarrolladas creían haber logrado el control total. En la década de 2020 se comportaron como una dictadura mundial, al impulsar los conflictos armados mundiales para sostener la desigualdad económica que les ha beneficiado con la extracción de riquezas y, a la vez, vender armas como una forma de activar la industria militar.

Hay que recordar que desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos tomaron el mando militar de los países desarrollados y respondieron a cualquier evento político que promoviera caminos diferentes de desarrollo. Este país financió golpes de estado y guerras de baja intensidad por todo el mundo; estrategias que generaron miles de millones de dólares para las grandes empresas militares. Hoy, que su poder va en declive, promueve el fascismo y el autoritarismo como respuesta armada y autoritaria ante el ascenso del pueblo como resultado de la toma de conciencia. John Saxe-Fernández (2023) establece que es tan profunda la crisis de poder de Estados Unidos que el planeta está viviendo un periodo de gran inestabilidad. Cada conflicto político y militar involucra los intereses de los Estados Unidos. El caso más emblemático es la guerra de Ucrania, que es financiada, casi totalmente, política y militarmente, por ese país.

Como si fuera un dictado histórico, los Estados Unidos siguen aplicando la vieja *teoría del dominó*, de Eisenhower, quien afirmaba que si un país entra en un determinado sistema político (el socialismo, en su caso), arrasaría a los otros países del área a seguir el mismo camino (Alpha History, 2024). Hoy los responsables de las instituciones armadas siguen reivindicando la *política del garrote*, amenazando incluso con invadir a aquellos países que se opongan a sus intereses económicos (Saxe, 2023). En este momento (como en la Segunda Guerra Mundial), los países occidentales están empujando a sus sociedades hacia el fascismo, alentando “una visión jerárquica de la sociedad, donde una élite, por razones no escogidas de raza, género u origen de clase, debe tener preeminencia sobre otros, inferiores, que merecen dominio, exclusión o eliminación. Los naturalmente superiores deben mandar y los inferiores deben acatar” (Quintanar, 2023). Alentar el fascismo responde a que las élites convencen a sus pueblos que el único camino para salir de la crisis en que están sumidos es la sociedad autoritaria y la reformulación de una nueva expansión imperial (Parejo Rendón, 2023).

Sugerencia de referencia estilo APA 7ª. edición:

Rodarte García, R. (2023). Democracia y el futuro humano. *Transdigital*, 5(9), e302. <https://doi.org/10.56162/transdigital302>

En la descomposición capitalista, las drogas juegan un papel fundamental. Son una de las mayores fuentes de riqueza mundial. El dinero que se obtiene de su producción y comercialización son sustento de gran parte de las corporaciones bancarias, quienes concentran el dinero de los grupos mafiosos internacionales. A su vez, las drogas le han servido al capitalismo neoliberal como un amortiguador de conflictos sociales porque muchos de sus consumidores se ubican en franjas sociales pobres (Ciro, 2023).

3. La construcción de una sociedad humana y *la izquierda*

La aparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), como región mundial con una concepción diferente del desarrollo y la construcción de una sociedad humana, generó en los ricos y dirigentes del capitalismo una histeria asesina, quienes desearon y financiaron una guerra de exterminio de esa experiencia. Esto se debió a que el socialismo era el cuestionamiento directo de la forma de acumulación y despojo que caracteriza al sistema capitalista. Se menciona el caso de la desaparecida URSS porque, pese a los errores políticos y económicos que la obligaron a cambiar, demostró que era una experiencia social humana que se debe transformar para cumplir los objetivos con lo que se construyó. En este sentido, nos debemos preguntar ¿Qué es la izquierda o la ideología de izquierda? Sin recurrir a definiciones donde se introduzcan las palabras *marxismo* o *socialismo*, se puede decir que es un movimiento social histórico impulsado por todas aquellas personas que, con acciones, programas e ideas, buscan el bien humano y se basa en el amor, la solidaridad y la bondad.

En cada sistema económico se han combatido a muerte todas aquellas personas y grupos que desean el bien humano. Por ejemplo, la derrota de los esclavos en Roma, la comuna de París, el gobierno anarquista de Barcelona, los golpes de estado que, como rosario, fueron destruyendo gobiernos populares en América del Sur, etc. Y no se debe dejar de lado a todas aquellas personas que lucharon por una sociedad diferente, que han sido eliminadas, una a una, genocidamente por militares y gobiernos de derecha que defienden al sistema. Un ejemplo aberrante que hoy domina a dirigentes políticos de Estados Unidos: “el senador Rick Scott emitió una advertencia de viaje para todo socialista que se atreva visitar su estado, afirmando que Florida es abiertamente hostil hacia socialistas, comunistas y aquellos que los apoyan, entre los cuales incluyó al presidente Biden, a quien acusó de querer borrar el capitalismo” (Brooks, 2023b, párr. 3).

Esas purgas de hombres y mujeres de izquierda han implicado la eliminación de personas bondadosas, necesarias para construir la sociedad humana que el planeta exige hoy. La consolidación de una sociedad humana y de izquierda es un proyecto a largo plazo. Para ello, se ha de formar y educar a los continuadores de este proyecto histórico, con el fin de acabar y destruir los mitos que se crearon alrededor de la experiencia socialista. No se debe utilizar la palabra *guerra ideológica* porque significa una lucha a muerte. Como lo sostienen Edgar

Morin, Noam Chomsky, Pablo González Casanova, Enrique Dussel y Heinz Dieterich, este sistema fincado en el amor y la solidaridad no puede construirse con violencia. No por ello se critican los procesos revolucionarios armados que los pueblos han realizado, obligados para defender sus deseos de una nueva sociedad. Cada acontecimiento debe ser juzgado a partir del momento histórico que vivió y los elementos armados con los que se enfrentan.

Edgar Morin establece que urge un cambio sistémico ante la “mundialización del poder, una crisis universal de la democracia en el mundo, regresión política y la posibilidad de sociedades de sumisión total” (Enciso, 2023a, 2023b, párr. 2). La realidad es que el sistema capitalista hoy ya no tiene ninguna solución ante la crisis mundial. Los dirigentes de este sistema apuestan a la barbarie, donde lo *económico y cuantitativo* es lo único que les parece importante. La ciencia siempre establece conceptos para una mejor comprensión de los fenómenos que estudia. En el caso de la sociedad humana, que se está construyendo muy lentamente en diferentes regiones del mundo, no hay un acuerdo. Los nombres giran en torno a la sociedad anarquista, al socialismo humano, o a un término que no se ha popularizado: el nuevo proyecto histórico (Dieterich et al., 1999). Pareciera que estas visiones no han desarrollado un cuerpo teórico más acabado, pero en realidad muchos científicos sociales alineados con el sistema capitalista las han atacado sin un análisis riguroso de lo que representan (ver Romanos, 2007).

Edgar Morin (1999) desarrolló un listado de bases teóricas en las que se está construyendo esa nueva sociedad y en las que este autor está de acuerdo. Las más importantes son que el hombre ha olvidado su esencia natural al tratar de diferenciarse de los demás animales; antes que individuos somos una especie que, para sobrevivir, necesitamos la reproducción y la convivencia; contrario a lo que pregona el capitalismo, nuestra individualidad es producto de la convivencia humana que la forma y la alimenta (p. 59). Morin establece que individuo-sociedad-especie son no solamente inseparables, sino coproductores el uno del otro. Toda concepción de género humano significa desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y del sentido de pertenencia a la especie humana. En medio de esta triada compleja emerge la conciencia.

Morin crea el concepto de antro-po-ética para marcar los deberes que deben asumir las personas que se involucran en la lucha por construir un nuevo proyecto humano. Entre otros, “trabajar para la humanización de la humanidad; obedecer a la vida, guiar la vida; lograr la unidad planetaria en la diversidad; desarrollar la ética de la solidaridad y la comprensión” (Morin, 1999, p. 59), para construir la esperanza de lograr la humanidad como conciencia y ciudadanía planetaria. Esto sólo se puede lograr con un mundo democrático y una educación gratuita, laica y científica.

En países como México y, a pesar de las derrotas sufridas en las diferentes luchas revolucionarias de la historia nacional, se ha construido una franja importante de población que hoy trabajan para una sociedad humana, como la ha definido el movimiento político que gobierna al país desde el 2018. Brooks y Cason (2023) mencionan que en países como Estados Unidos, donde pareciera que está retrocediendo históricamente, núcleos importantes

Sugerencia de referencia estilo APA 7ª. edición:

Rodarte García, R. (2023). Democracia y el futuro humano. *Transdigital*, 5(9), e302. <https://doi.org/10.56162/transdigital302>

de la población americana están luchando por derechos que perdieron con el neoliberalismo. Se han extendido huelgas y protestas de trabajadores. En estados donde se han prohibido libros existe un movimiento para prestar esos libros a todos los interesados. Incluso políticos que están afiliados al partido demócrata, pero que luchan por lo que ellos llaman el *socialismo libertario* han iniciado campaña para “ofrecer una alternativa al neofascismo del Partido Republicano y el neoliberalismo aguado del Partido Demócrata” (párr. 1).

4. Conclusiones

La historia de la humanidad se ha desarrollado entre una lucha entre *el bien* y *el mal*, entre la búsqueda del bien común y el establecimiento de sistemas de despojo para el enriquecimiento de una minoría. Pero este mundo ha llegado al límite natural y si no se empuja a la humanidad para acelerar cambios profundos en las relaciones naturales y de especie, no habrá futuro.

Para la humanidad, no sólo se cierne la amenaza de una guerra nuclear, sino el calentamiento global, el agotamiento de los suelos, la eliminación de la vegetación natural y la destrucción de las cadenas ecológicas, que llevan a la humanidad al camino de no retorno. Una de las condiciones para que se desarrollara el capitalismo fue el olvido o ignorar la ética humana, ya que este elemento era un estorbo para el individualismo consumista. Y se debe estar seguro que ese elemento de alineamiento humano es uno de los principales obstáculos para construir ese socialismo humano que pregonan los científicos, quienes abogan por un cambio en las relaciones humanas.

A partir de la educación se deben construir a las nuevas personas que luchen y sigan construyendo el futuro humano dentro de una realidad plenamente democrática y colectiva; que logren dismantelar todas las instituciones que son obsoletas para la nueva sociedad (Yasinsky, 2023).

Referencias

- Alpha History. (2024). Eisenhower explica la teoría del dominó. *Página web oficial de alpha history*.
<https://es.alphahistory.com/guerra-Fr%C3%ADa/eisenhower-explica-la-teor%C3%ADa-del-domin%C3%B3-1954/>
- Arendt, H. (2005). *La condición humana*. Ediciones Paidós.

Sugerencia de referencia estilo APA 7ª. edición:

Rodarte García, R. (2023). Democracia y el futuro humano. *Transdigital*, 5(9), e302. <https://doi.org/10.56162/transdigital302>

- Boltvinik, J. (2023, 16 de junio). Economía moral. Edward O. Wilson y el debate sobre la naturaleza humana. Página web oficial de *Filosofía.mx*. Sitio de América Latina dedicado a la filosofía, la crítica y el debate. <https://www.filosofia.mx/economia-moral-edward-o-wilson-y-el-debate-sobre-la-naturaleza-humana-v-por-julio-boltvinik/>
- Brooks, D. (2023a, 22 de mayo). American curios, Obra abstracta. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2023/05/22/opinion/025o1mun>
- Brooks, D. (2023b, 29 de mayo). American curios, Fácil y duro. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2023/05/29/mundo/american-curios-facil-y-duro-5581>
- Brooks, D. & Cason, J. (2023a, 20 de abril). Uno de cada 6 estadounidenses ha estado en un tiroteo: sondeo. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2023/04/20/mundo/024n1mun>
- Brooks, D. & Cason, J. (2023b, 6 de junio). El filósofo Cornel West anuncia candidatura independiente en EU. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2023/06/06/mundo/021n1mun>
- Byung-Chul, H. (2016). *Sobre el poder*. Editorial Herder.
- Ciro, E. (2023). El tríptico sicoactivo en la era del capital: los dormidos y la crisis de los opioides. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2023/03/20/opinion/017a1pol>
- Dieterich, H., Dussel, E., Franco-Arno, R., Carsten, P., & Zemelman, S.-H. (1999). *Fin del Capitalismo Global. El Nuevo Proyecto Histórico*. Editorial Txalaparta.
- Enciso, A. (2023a, 24 de abril). Hay incertidumbre en el mundo frente a la "mundialización" del poder: experto. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/notas/2023/04/24/cultura/hay-incertidumbre-en-el-mundo-frente-a-la-mundializacion-del-poder-experto/?from=homeonline&block=ultimasnoticias>
- Enciso, A. (2023b, 25 de abril). Hay crisis universal de la democracia, afirma Edgar Morin. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2023/04/25/politica/010n2pol>
- Engels, F. (2006). *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Fundación Federico Engels. https://www.fundacionfedericoengels.net/images/PDF/engels_origen_familia_interior_alta.pdf
- González Casanova, P. (2000). *Comunidad: la dialéctica del espacio*. Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo. Universidad Nacional Autónoma de México. https://conceptos sociales.unam.mx/conceptos_final/414trabajo.pdf

Sugerencia de referencia estilo APA 7ª. edición:

Rodarte García, R. (2023). Democracia y el futuro humano. *Transdigital*, 5(9), e302. <https://doi.org/10.56162/transdigital302>

Lewis, C. S. (1990). *El problema del dolor* (6ª. ed.). Editorial Universitaria.

Luhmann, N. (2005). *Poder*. Anthropos Editorial.

Montoya, V. (2006). Teorías de la Violencia Humana. *Revista Razón y Palabra*, 53.
<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n53/vmontoya.html>

Morin, E. (1999). *Los siete saberes, necesarios para la educación del futuro*. Editorial Santillana – UNESCO.

Parejo Rendón, C. (2023). La crisis europea y el extravío en el mundo multipolar: ¿un papel demasiado confuso? Página web oficial de Russia Today. <https://actualidad.rt.com/opinion/carmen-parejo/461617-crisis-europea-mundo-multipolar>

Quintanar, H. A. (2023). ¿Por qué hay neonazis en México? *La Jornada*.
<https://www.jornada.com.mx/2023/02/21/opinion/014a1pol>

Romanos Fraile, E. (2007). Memoria e historia de la clandestinidad libertaria bajo el franquismo. Estado de la cuestión y perspectivas. En P. Rújula & I. Peiró (eds.), *La Historia en el Presente* (pp. 339-362). Instituto de Estudios Turolenses.

Saxe-Fernández, J. (2023) Sanciones: debacle capitalista. *La Jornada*.
<https://www.jornada.com.mx/2023/05/18/opinion/020a1eco>

Spector, H. (1995). Propiedad privada y neutralidad estatal. *Doxa. Cuadernos de Filosofía del Derecho*, (17-18), 189–229. <https://doi.org/10.14198/DOXA1995.17-18.08>

Yasinsky, O. Buscando futuro (I): el guía interno. *Página web oficial de Russia Today*.
<https://actualidad.rt.com/opinion/oleg-yasinsky/469936-buscando-futuro-guia-interno>

Zibechi, R. (2023). Democracia y manipulación de la opinión pública. *La Jornada*.
<https://www.jornada.com.mx/2023/02/24/opinion/017a1pol>

Sugerencia de referencia estilo APA 7ª. edición:

Rodarte García, R. (2023). Democracia y el futuro humano. *Transdigital*, 5(9), e302. <https://doi.org/10.56162/transdigital302>